

The illustration shows a young girl with dark curly hair tied up in a bun with a palm frond sticking out of the top. She has a sad expression and is walking to the left. She is wearing a yellow long-sleeved shirt, blue overalls, and yellow boots. The background features a forest of tall, dark green trees with brown trunks. The sky is a mix of light blue and grey, suggesting an overcast day. In the foreground, there are small red mushrooms with white spots on a green grassy field.

KAMISHIBAI

# Monina peinado de palmera

Una obra de  
Mónica Morales Maldonado

Ilustrada por  
Taller de Kamishibai  
Mayo Junio 2022

Biblioteca Corporación Cultural de Las Condes

















# Monina peinado de palmera

**01** Monina miró el cielo y vio una nube negra. Pensó que pronto caería la imponente lluvia. Se sentía frustrada porque el regalo que le quería dar a su mascota no había quedado bien. Dirigió segura sus pasos al camino que la llevaba al bosque:

**¡Clap! ¡Clap! ¡Clap!**

**02** En un claro había un gallo con un deslumbrante plumaje y la saludó con cariño.

— ¡Hola Monina piernas largas! ¿Por qué vas tan triste?

— ¡Hola hermoso gallo! Porque hice una casita a mi perrita y le quedó un gran agujero al lado derecho.

— ¡Cuál es el problema? Repárala.

— ¡Gracias! —Respondió Monina y continuó su andar.

**¡Clap! ¡Clap! ¡Clap!**

**03** Caminaba ensimismada en sus pensamientos, cuando se encontró en el camino con un conejo blanco con un rabo negro que le preguntó:

— ¡Hola Monina piernas flacas! ¿Por qué vas tan triste?

— ¡Hola conejo! Porque hice una casita a mi perrita y le quedó un gran agujero al lado derecho.

— Monina, no te ahogues en un vaso de agua. Persevera y trata de arreglarla. Busca madera en el bosque.

Monina no le contestó y le hizo un adiós con la mano y siguió su camino, con un paso más seguro.

**¡Clap! ¡Clap! ¡Clap!**

**04** Arriba de un tronco había un zorro café con blanco, con una cola esponjosa y le preguntó:  
— ¡Hola Monina pelo crespo! ¿Por qué vas tan agachada?  
— ¡Hola zorro! Porque hice una casita a mi perrita y le quedó un gran agujero al lado derecho. Y estoy buscando un trozo de madera adecuado para repararla.  
— ¡Buena suerte amiga! En el bosque encontrarás un majestuoso árbol llamado roble y en otoño desprende algunas ramas para aligerarse.  
— ¡Gracias astuto zorro! —Dijo y continuó con pasos más apurados.

**¡Clap! ¡Clap! ¡Clap! ¡Clap! ¡Clap!**

La nube negra dejó paso al sol, este iluminaba con su luz el pelo crespo y de color carbón de Monina

**05** A la entrada del bosque la saludó un pudú de color café oscuro con manchitas blancas en su lomo:  
— ¡Hola pequeña niña, con peinado de palmera! ¿Qué buscas tan atenta?  
— ¡Hola frágil pudú! Hice una casita a mi perrita y le quedó un gran agujero al lado derecho. Y estoy buscando el roble ya que el zorro me contó que podía encontrar ramas en el suelo.  
— Sigue recto y más allá del arrayán encontrarás un árbol gigantesco y frondoso con un tronco de gran tamaño.  
— ¡Gracias pudú por tu guía! —Dijo y continuó con alegría y entusiasmo su andar al encuentro del árbol.

**¡Clap! ¡Clap! ¡Clap!**

**06** Escondido en un arrayán estaba el chucao, que sacó su tímida cabecita para saludar a la niña:  
— ¿Qué buscas pequeña niña?  
— ¡Hola chucao cantor! Busco el roble que me indicó el pudú pues hice una casita para mi perrita y le quedó un gran agujero al lado derecho.  
— Es muy fácil de encontrar, lo verás de lejos, es el árbol más alto, fuerte e imponente del bosque.  
— Gracias buen chucao por tu descripción, ahora si lo encontraré. Monina no deseaba arrancarle ramas al roble, así que esperaba encontrar muchas tiradas en el suelo.

**07** Una chinita muy pequeñita que se encontraba bebiendo el rocío de un bello copihue, la saludó:  
— ¡Hola niña de ojos grandes y almendrados! ¿A dónde te diriges tan preocupada?

— Voy en busca de ramas caídas al pie del roble.

— No te preocupes buena niña, el roble es muy sabio y en otoño deja caer algunas ramas para aliviana su copa.

— ¡Gracias bella chinita por regalarme paz!

**08** Con sus ojos brillantes de alegría se encontró con el majestuoso roble.  
— ¡Hola Monina! Lleva varias ramas para

que no te falte y tu casita quede muy linda.

— ¿Cómo te enteraste? —Preguntó Monina con cara de asombro.

— Mira mí copa, cobijo a muchas aves que anidan en mis ramas y también animales y ellos me avisaron que venías en camino.

— Gracias noble y generoso roble. Iré de inmediato a reparar la casita de mi mascota, para que no pase frío y se moje.

— Ve tranquila Monina, tienes un corazón rojo de amor.

La pequeña tomó solo tres ramas y se inclinó agradecida ante el sólido roble por su regalo.

El regreso fue alegre, saltaba y cantaba dichosa.

**¡Larari, larirara! ¡Larari, larirara! ¡Larari, larirara! ¡Larari, larirara!**

Todos los animalitos: el conejo, el zorro, el pudú. Las aves como el gallo y chucao y la chinita la miraban con cariño.

**09** Manos a la obra dijo refregándose las manos cuando llegó a casa, mientras su perrita regalona le movía la colita ante su regreso.

Trabajó toda la tarde y cuando el sol se escondía vio su casa terminada.

Al levantarse se vio rodeada de sus amigos animales que la aplaudieron por su perseverancia.